

Escala Crítica/Columna diaria

*Mantener la esperanza y alimentarla, desafío de los gobernantes *Una batalla de comunicación, hechos y percepciones ciudadanas

*Serenar al país, AMLO; hoy, primeras señales de relevo en la UJAT

Víctor M. Sámano Labastida

Un gobernante en cualquier nivel de la administración debe ser optimista; el pesimismo es, por lo general, un signo de la oposición. Resulta lógico que quien tiene el poder busca convencer de que hace todo lo posible para que la situación mejore y como sustento muestra los resultados que considera positivos de su mandato; quien aspira al poder, por el contrario, utiliza como bandera los errores del gobernante, los rezagos existentes y la promesa de que ellos sí saben cómo hacer mejor las cosas...

El juego de la esperanza y de la promesa es el del poder. En el caso de México, los dos partidos que históricamente han tenido presencia nacional, el PRI y el PAN, ya estuvieron en la Presidencia, por lo que difícilmente pueden usar los argumentos tradicionales de una oposición política; la calificación de los ciudadanos al mandato de estos dos partidos y sus aliados se pudo ver en las urnas en julio de 2018. Y siguen sin encontrar el tono de su crítica.

Por lo que hace a la llamada clase empresarial, el “acompañamiento” –por decirlo de manera diplomática- que mantuvieron con los anteriores gobiernos les complica plantear alternativas. No es imposible, pero tendrán que modificar radicalmente su propuesta histórica...o asumirla con todas sus consecuencias.

Claro que un gobierno tiene claroscuros, se mueve entre aciertos y errores; entre buenas intenciones o intereses.

VOLUNTAD TRANSFORMADORA

DECÍA un multicitado activista y filósofo italiano, Antonio Gramsci, muchas veces poco comprendido, que al pesimismo de la inteligencia se debe anteponer el optimismo de la voluntad. Es precisamente el optimismo, la convicción de que se pueden cambiar las circunstancias, lo que mantiene viva una propuesta transformadora. Pero precisamente la persistencia de la voluntad es lo que dará herramientas a la inteligencia, esto es a los hechos y datos concretos.

Otra expresión de Gramsci, que también ha sido muy recurrida aunque poco reconocida en su autoría es la que advierte: “El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. Y en ese claroscuro surgen los monstruos”. Es indudable la actualidad de un personaje que vivió a finales del 1800 y principios del 1900.

Otro italiano, el poeta renacentista Dante Alighieri, nos da pie también para advertir los tiempos que vivimos en México. “Lasciate ogni speranza, voi ch'entrate” (Abandonar toda esperanza, quienes aquí entráis) es la inscripción que en La Divina Comedia afirma encontrar en la puerta del infierno al iniciar su viaje, que le llevará desde allí al purgatorio y al cielo. Esto podría traducir la bandera que levantan quienes, desde dentro y fuera del gobierno, se oponen al cambio: abandonar toda esperanza.

Ante los hechos y los dichos, quienes históricamente han venido luchando por los verdaderos cambios, deberán oponer el optimismo; después de todo, es lo que mantuvo en pie la voluntad transformadora.

FRAGILIDAD DE LA ESPERANZA

RECURRO, amable lector, a un escritor más contemporáneo, quien a pesar de fallecido sigue teniendo una saludable influencia entre jóvenes y adultos. El uruguayo Eduardo Galeano era un incorregible del optimismo por la Utopía, de manera que en 2005 cuando por fin la izquierda y el movimiento progresista llegaba al poder en su país, declaró al periodista William Puente, entonces corresponsal en Montevideo de la agencia italiana ANSA:

“El triunfo del Frente (Amplio) es una alegría enorme y también una enorme responsabilidad para el gobierno que nace. Una alegría enorme porque es una recompensa al cotidiano sacrificio de tanta gente que hizo posible esto. Muchos ya no están para verlo. Nos alegramos por ellos; ellos están en nosotros, celebrando, con todo derecho”.

Puntualizó algo que con frecuencia se olvida: “Esto (el triunfo de las izquierdas) no brota de la oreja de una cabra, no es ningún milagro. Es el resultado de un trabajo paciente de muchos años, puerta por puerta, conciencia por conciencia. Es el resultado de la obstinación, de la gente que porfiadamente fue conquistando este derecho al cambio”.

“Pero también –insistió– es una responsabilidad enorme para las fuerzas que encarnan ese cambio. Porque con la esperanza no se juega; es muy delicada la esperanza. Los malos poetas del realismo socialista decían que la esperanza es de acero. No es de acero, es de cristalito nomás. Y entonces hay que cuidarla...”

La esperanza es muy frágil, advertía Galeano, y es por eso que se le debe alimentar todos los días, pero con hechos concretos cuando se está en el poder.

AL MARGEN

SERENAR al país es el reto del gobierno nacional para este 2020, afirmó el presidente Andrés Manuel López Obrador. “Tenemos que arrancar de raíz ese mal (violencia) y creo que lo mejor es atender las causas, que no se abandone a los jóvenes como deliberadamente se hizo durante todo el periodo neoliberal”. En su segundo año de gobierno AMLO tiene varios desafíos, pero el principal sin duda es el de la seguridad: el de la seguridad pública, aunque también aquella entendida en su más amplio sentido, el de la confianza.

LA SEMANA comienza con una intensa actividad política en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT). Para hoy se tiene confirmado el cuarto y último informe del segundo mandato del rector José Manuel Piña. Ocurre en un contexto diferente al de otros tiempos, porque si bien tradicionalmente se vive cada cuatro años el relevo del rector (algunas veces con reelección como en el caso de Piña y de Candita Gil), ahora esta casa de estudios superiores tendrá que optar entre la continuidad y el cambio. Esta misma semana se anunciará la terna para el rectorado. (vmsamano@hotmail.com)